

Evaluar en la era de la inteligencia artificial: hacia una reconstrucción de la evaluación educativa desde la mediación docente. Reseña crítica

Leticia Laura Reyes Rosales

llreyesr@uaemex.mx

José Eugenio Chafloque Capuñay

biologo4991@gmail.com

Cristian Xavier Reyes Rosales

cxreyesr@uaemex.mx

Stalina Vega Velazco

svegav@uaemex.mx

Erick Vieyra Méndez

evieyram@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

Recepción: 05 de junio de 2026

Aceptación: 29 de junio de 2026

Publicación: 15 de julio de 2026

Resumen

La irrupción de la inteligencia artificial generativa ha cuestionado los fundamentos tradicionales de la evaluación educativa y ha obligado a replantear el papel del docente, del estudiante y de los procesos de construcción del conocimiento. El objetivo de esta reseña crítica es analizar las contribuciones conceptuales, pedagógicas y metodológicas de la obra *Evaluar en la era de la inteligencia artificial: teoría, crítica y mediación docente en la educación superior*, situándola dentro del desarrollo contemporáneo de la teoría de la evaluación educativa, destacando su aportación teórica al proponer un modelo de evaluación centrado en la mediación pedagógica, la inteligencia híbrida y la formación crítica en educación superior.

Se concluye que la inteligencia artificial no transforma únicamente las herramientas de evaluación; obliga a reconstruir el fundamento epistemológico de la evaluación universitaria, desplazando su centro desde la verificación del aprendizaje hacia la mediación pedagógica del conocimiento.

Palabras clave: evaluación educativa; inteligencia artificial; educación superior; mediación docente; evaluación para el aprendizaje.

Assessment in the Age of Artificial Intelligence: Towards a Reconstruction of Educational Assessment Based on Teacher Mediation. A Critical Review

Abstract

The emergence of generative artificial intelligence has challenged the traditional foundations of educational assessment and necessitated a rethinking of the roles of teachers and students, as well as the processes of knowledge construction. This critical review aims to analyze the conceptual, pedagogical, and methodological contributions of the work “Evaluar en la era de la inteligencia artificial: teoría, crítica y mediación docente en la educación superior” (Assessing in the Age of Artificial Intelligence: Theory, Critique, and Teacher Mediation in Higher Education). It situates the work within the contemporary development of educational assessment theory, highlighting its theoretical contribution by proposing an assessment model centered on pedagogical mediation, hybrid intelligence, and critical education in higher education.

The review concludes that artificial intelligence does not merely transform assessment tools; it compels a reconstruction of the epistemological foundation of university assessment, shifting its focus from the verification of learning to the pedagogical mediation of knowledge.

Keywords: educational assessment; artificial intelligence; higher education; teacher mediation; assessment for learning.

Introducción

La aparición de la inteligencia artificial generativa (IAG) representa uno de los acontecimientos más disruptivos para la educación superior desde la incorporación de Internet a los procesos de enseñanza y aprendizaje. La capacidad de sistemas como ChatGPT, Gemini, Claude o Copilot para producir textos académicos, resolver problemas complejos, generar código, sintetizar información y asistir en procesos

intelectuales ha modificado profundamente las condiciones bajo las cuales los estudiantes producen evidencias de aprendizaje y los docentes diseñan estrategias de evaluación. Como consecuencia, numerosos procedimientos evaluativos basados en la reproducción de información, la elaboración individual de productos escritos o la resolución mecánica de tareas han comenzado a mostrar limitaciones que trascienden el ámbito tecnológico y alcanzan el plano epistemológico.

En este contexto, la discusión ya no puede reducirse a determinar si los estudiantes utilizan o no herramientas de inteligencia artificial. El verdadero desafío consiste en redefinir qué significa aprender, qué implica evaluar y cuál debe ser la función de la docencia cuando una parte importante de las tareas cognitivas puede ser realizada mediante sistemas capaces de generar respuestas con niveles crecientes de sofisticación. La inteligencia artificial no solamente transforma las herramientas disponibles para el aprendizaje; modifica las condiciones mismas de producción, validación y circulación del conocimiento, obligando a revisar los fundamentos sobre los que históricamente se edificó la evaluación educativa.

Es en este escenario donde adquiere especial relevancia la obra *Evaluar en la era de la inteligencia artificial: teoría, crítica y mediación docente en la educación superior*. Más que ofrecer un conjunto de recomendaciones técnicas para enfrentar el uso de la inteligencia artificial en las aulas, el libro propone una reflexión sistemática acerca de la naturaleza de la evaluación en un momento de transición paradigmática. Su principal contribución consiste en desplazar el debate desde la preocupación por el control del uso de la inteligencia artificial hacia la reconstrucción pedagógica de la evaluación como proceso de mediación, acompañamiento y desarrollo del pensamiento crítico.

Al pretender articular la teoría de la evaluación, las perspectivas contemporáneas del aprendizaje, la función docente y las posibilidades pedagógicas de la inteligencia artificial, la obra formula una propuesta que no concibe la tecnología como sustituto del profesorado, sino como un elemento que obliga a fortalecer precisamente aquellas capacidades humanas que ninguna inteligencia artificial puede reemplazar

plenamente: el juicio crítico, la interpretación contextual, la deliberación ética y la construcción compartida del significado.

La tesis que orienta este análisis sostiene que la principal aportación de la obra no reside únicamente en la formulación del Modelo TRIADA-EIA, sino en plantear una transformación del estatuto epistemológico de la evaluación educativa. Desde esta perspectiva, evaluar deja de entenderse como un procedimiento destinado exclusivamente a certificar aprendizajes para convertirse en un proceso permanente de mediación intelectual entre docentes, estudiantes e inteligencia artificial. Este desplazamiento conceptual constituye, probablemente, una de las aportaciones más significativas que la literatura reciente en lengua española ofrece al debate internacional sobre la evaluación en contextos mediados por inteligencia artificial (IA).

Con base en esta premisa, el propósito de la presente reseña crítica es analizar las contribuciones conceptuales, pedagógicas y metodológicas de la obra, situándola dentro del desarrollo contemporáneo de la teoría de la evaluación educativa. Más que describir secuencialmente sus capítulos, se busca dialogar críticamente con sus planteamientos, valorar su originalidad, identificar sus principales aportes y señalar algunas líneas de investigación que podrían enriquecer futuras ediciones o desarrollos derivados de esta propuesta.

Desarrollo

1. La evaluación educativa frente a un cambio de paradigma

Toda transformación tecnológica significativa modifica las formas mediante las cuales las sociedades producen, distribuyen y legitiman el conocimiento. La inteligencia artificial generativa está transformando las relaciones entre conocimiento, aprendizaje y producción intelectual; y la evaluación educativa, como práctica social e institucional destinada a valorar los aprendizajes, no permanece ajena a estas transformaciones.

Durante gran parte del siglo XX, los sistemas de evaluación estuvieron estrechamente vinculados con modelos de enseñanza centrados en la transmisión de conocimientos y en la comprobación de resultados mediante pruebas estandarizadas o productos elaborados individualmente. Aunque las últimas décadas fueron incorporando enfoques orientados hacia la evaluación formativa, la retroalimentación y la evaluación auténtica, una proporción considerable de las prácticas evaluativas continúa descansando en la premisa de que los productos académicos constituyen una representación relativamente directa de los conocimientos y habilidades desarrollados por el estudiante.

La irrupción de la inteligencia artificial cuestiona esa premisa. Cuando un sistema es capaz de redactar ensayos, resolver estudios de caso, elaborar códigos informáticos, diseñar proyectos o sintetizar literatura científica con niveles crecientes de calidad, la relación entre el producto entregado y el aprendizaje efectivamente construido deja de ser evidente. En consecuencia, el problema central ya no consiste únicamente en detectar el uso de inteligencia artificial, sino en replantear los criterios mediante los cuales se reconoce, acompaña y valora el aprendizaje.

Este es uno de los principales enfoques del libro objeto de esta reseña, en el que los autores evitamos adoptar posiciones simplificadoras que conciben la inteligencia artificial exclusivamente como amenaza o como solución. En lugar de ello, argumentamos que la evaluación debe reconstruirse a partir de principios pedagógicos sólidos, preservando su función formativa y fortaleciendo la mediación docente. De esta manera, la obra se distancia tanto de los discursos tecno fóbicos como de las posturas tecno utópicas, proponiendo una visión equilibrada en la que la inteligencia artificial constituye un recurso cuya pertinencia depende de los propósitos educativos y de la capacidad crítica de quienes la utilizan.

El trabajo surgió desde una inquietud compartida en la docencia universitaria: ¿cómo evaluar en estos tiempos con uso de IA sin perder la dimensión

humanizadora del acto formativo? Se propone una alternativa sustentada en un planteamiento crítico que examina las formas de cómo la IA puede intervenir en los procesos evaluativos y su efecto en la capacitación integral de los alumnos.

Esta perspectiva resulta especialmente pertinente porque reconoce que la discusión sobre la inteligencia artificial es, en última instancia, una discusión sobre el sentido de la educación. La evaluación deja de ser entendida como un mecanismo de vigilancia para convertirse en un espacio de construcción conjunta del conocimiento, donde el diálogo entre inteligencia humana e inteligencia artificial exige nuevas competencias docentes, nuevas formas de acompañamiento y nuevos criterios para valorar el aprendizaje significativo.

2. Estructura de la obra: de la teoría de la evaluación a la mediación pedagógica

Uno de los aspectos a destacar de *Evaluar en la era de la inteligencia artificial: teoría, crítica y mediación docente en la educación superior* es su arquitectura intelectual. A diferencia de numerosas publicaciones recientes sobre inteligencia artificial aplicada a la educación, cuya organización suele responder a una lógica instrumental -centrada en la descripción de plataformas, aplicaciones o estructuras de uso-, el recorrido argumentativo propuesto en esta obra no parte de la tecnología para llegar a la educación, sino que efectúa el camino inverso: comienza por los fundamentos de la evaluación educativa, revisa las principales teorías del aprendizaje y, a partir de ese marco conceptual, incorpora la inteligencia artificial como un elemento que reconfigura el sentido mismo de la evaluación.

Esta decisión metodológica busca deslindarse del determinismo tecnológico de una buena parte de los enfoques contemporáneos, insistiendo en que ninguna innovación puede comprenderse al margen de los principios pedagógicos que orientan la formación universitaria. En consecuencia, la inteligencia artificial aparece subordinada a una reflexión educativa más amplia y no como el eje exclusivo del discurso.

El libro se estructura en siete capítulos que dan cuenta de su intencionalidad: 1. Paradigmas y fundamentos de la evaluación en la educación superior; 2. Teorías educativas y su vínculo con la tecnología; 3. Instrumentos de evaluación: rúbricas, listas de cotejo y más; 4. Retroalimentación efectiva y automatizada; 5. Inteligencia Artificial y evaluación educativa; 6. Retos de adaptación tecnológica en entornos pedagógicos y 7. Implementación práctica: cómo integrar IA en la evaluación.

Los primeros capítulos ofrecen una revisión sistemática de los fundamentos de la evaluación, distinguiendo enfoques, teorías del aprendizaje y principios de la evaluación formativa. Posteriormente se analizan las posibilidades y limitaciones de la inteligencia artificial, los retos éticos asociados a su incorporación en la educación superior y, finalmente, se presenta el Modelo TRIADA-EIA como una propuesta metodológica para orientar la práctica docente. Esta secuencia evita la fragmentación temática y favorece una comprensión progresiva del problema, donde cada capítulo amplía y profundiza la argumentación precedente. El índice de figuras de la obra confirma, además, la existencia de un diseño conceptual que incluye diagramas sobre evaluación formativa, evaluación auténtica, conectivismo, mediación docente, tecnologías emergentes y el propio esquema del Modelo TRIADA-EIA.

Partiendo de la idea de que en la universidad hablar de la evaluación nunca ha sido un asunto simple, y de que la evaluación no es neutra ni objetiva, sino que está cargada de supuestos pedagógicos y de visiones sobre el conocimiento, el primer capítulo analiza los principales fundamentos y paradigmas que explican las diferencias en las formas de comprender la evaluación, distinguiéndose entre la evaluación del aprendizaje, vinculada a la tradición sumativa que busca certificar logros, y la evaluación para el aprendizaje, que se apoya en la constante retroalimentación. También se revisa la tensión existente de la evaluación tradicional y la formativa, donde la primera homogeneiza, clasifica y muchas veces genera ansiedad, mientras que la segunda pretende acompañar y enriquecer la experiencia pedagógica, concibiéndose como un gran potencial formativo. Si bien a simple vista

parecen conceptos cercanos, en realidad responden a formas muy distintas de concebir el proceso educativo.

El capítulo 2: Teorías educativas y su vínculo con la tecnología, brinda el fundamento conceptual para entender el vínculo Evaluación-Tecnología, en el contexto integral del proceso de enseñanza aprendizaje. La sección se acompaña además de una reflexión sobre la vigencia de estos enfoques conceptuales frente a la integración de la inteligencia artificial en el ámbito educativo, reconociendo que estas teorías, lejos de perder su capacidad explicativa, permiten incorporar nuevas dimensiones del ecosistema tecnológico, en virtud del reconocimiento de los procesos sociales mediadores y constitutivos del aprendizaje.

Por su parte el capítulo 3: Instrumentos de evaluación: rúbricas, listas de cotejo y más, explora los fundamentos que sostienen a las herramientas de evaluación rigurosas, especialmente aquellos conceptos esenciales como la validez y la confiabilidad, abordando criterios prácticos para seleccionar o construir instrumentos evaluativos adecuados, siempre en función de los objetivos que se persiguen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De igual forma, se ofrecen ejemplos concretos de aplicación, considerando las particularidades de los entornos presenciales, virtuales e híbridos. En síntesis, el propósito general de este apartado es diseñar y adaptar instrumentos de evaluación válidos, confiables y contextualizados, integrando sus fundamentos teóricos con las posibilidades que ofrecen las tecnologías emergentes.

El capítulo 4: Retroalimentación efectiva y automatizada, examina la retroalimentación como uno de los componentes esenciales de la evaluación formativa, analizando sus fundamentos teóricos y su evolución hacia modelos mediados por inteligencia artificial. A partir de las aportaciones de diversos autores, se destaca que la retroalimentación constituye un proceso continuo orientado a favorecer la autorregulación, el aprendizaje autónomo y la mejora progresiva del desempeño estudiantil. Asimismo, se exploran las posibilidades que ofrece la inteligencia artificial generativa para proporcionar retroalimentación personalizada,

inmediata y adaptativa, sin perder de vista los desafíos éticos y pedagógicos asociados a su implementación. El capítulo concluye con una toma de posicionamiento en torno a que la inteligencia artificial puede enriquecer significativamente los procesos de retroalimentación, siempre que su utilización permanezca subordinada al juicio profesional del docente, quien conserva un papel insustituible como mediador, intérprete y orientador del aprendizaje.

En el capítulo 5: Inteligencia Artificial y evaluación educativa, se profundiza en el impacto de la IAG en los procesos de evaluación, reconociendo la huella de estos sistemas generativos en los distintos momentos de la evaluación educativa, desde la planificación hasta las formas de retroalimentación, donde se ofrece una sistematización de las formas de integración de las herramientas tecnológicas al proceso evaluativo.

La obra continúa su arquitectura editorial con el Capítulo 6, abordando los “Retos de adaptación tecnológica en entornos pedagógicos”, que se propone reflexionar desde una mirada crítica y analítica, sobre los factores que han obstaculizado la incorporación sustantiva de la IA en los procesos de evaluación universitaria. En este sentido, se reconocen, al menos, tres dimensiones que pocas veces se discuten en conjunto pero que, entrelazadas, generan un panorama de resistencia: la normativa e institucional, que marca límites formales; las actitudes de los actores educativos, que pueden oscilar entre el entusiasmo ingenuo y la desconfianza tajante; y las estructuras materiales o culturales, que muchas veces restringen las condiciones reales de uso.

En este apartado se incluye una reflexión cuyo título: “La Brecha digital: más allá de lo técnico, lo institucional, generacional y afectivo”, anticipa toda una hipótesis explicativa sobre dicha brecha digital, abordándola como un complejo fenómeno multi determinado, imposible de reducirse a un asunto de acceso tecnológico.

Por último, el capítulo 7: Implementación práctica: cómo integrar IA en la evaluación, explora la integración de los sistemas de IAG en la evaluación, sin despersonalizar

la enseñanza, evitando que la tecnología se convierta en un fin en sí misma y garantizando que continúe al servicio de un proyecto formativo centrado en la dignidad y el desarrollo integral del estudiantado.

Desde una perspectiva epistemológica, la organización del libro revela nuestra toma de posicionamiento: la inteligencia artificial no constituye un nuevo paradigma educativo por sí misma; sino que adquiere sentido cuando se integra dentro de una concepción pedagógica consistente. Esta idea resulta especialmente relevante porque rompe con la tendencia a considerar como equivalentes la innovación tecnológica y la innovación educativa, sosteniendo que la verdadera transformación no reside en las herramientas, sino en la manera en que estas reconfiguran las relaciones entre enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Otro aspecto que los autores nos propusimos fue lograr un equilibrio entre fundamentación teórica y orientación práctica, evitando caer tanto en la abstracción excesiva como en un manual operativo. Por ello los desarrollos conceptuales se complementan con figuras y modelos que facilitan la comprensión sin sacrificar la profundidad analítica; muestra de lo cual es el capítulo dedicado a la aplicación del Modelo TRIADA-EIA, donde se presentan ejemplos guiados y recomendaciones ético-pedagógicas para la integración de la inteligencia artificial en procesos evaluativos.

Los conceptos fundamentales que aborda de la obra- evaluación formativa, mediación docente, inteligencia artificial, pensamiento crítico y ético- aparecen de manera recurrente a lo largo del texto, buscando construir una red conceptual que otorga unidad al conjunto. Esta recurrencia no constituye una repetición innecesaria; por el contrario, fortalece la consistencia argumentativa y permite al lector comprender que cada uno de esos conceptos adquiere significado en relación con los demás. En conjunto, nos propusimos que la arquitectura intelectual del libro evitara una colección de capítulos independientes, para proponer un argumento pedagógico progresivo que culminara en una propuesta metodológica concreta.

3. De la evaluación a la mediación del aprendizaje: reconstrucción de un paradigma educativo

Como hemos señalado, en la obra *Evaluar en la era de la inteligencia artificial*, no nos planteamos proponer un nuevo modelo metodológico, sino replantear la naturaleza misma de la evaluación universitaria.

Tradicionalmente, la evaluación ha sido concebida como un procedimiento destinado a verificar el grado de logro de determinados objetivos de aprendizaje. Incluso las corrientes contemporáneas de evaluación formativa, aunque amplían considerablemente esta visión, continúan centrando buena parte de su atención en la obtención de evidencias que permitan valorar el progreso del estudiante. La irrupción de la inteligencia artificial modifica radicalmente este supuesto, pues la calidad de un producto académico deja de ser un indicador suficiente del aprendizaje realmente construido.

En tal sentido, los autores proponemos el desplazamiento epistemológico de la evaluación como verificación de resultados hacia su conceptualización como un proceso permanente de mediación pedagógica, transformación que constituye uno de los principales núcleos conceptuales de la obra.

La mediación docente ocupa un lugar central en todo el argumento desarrollado en el libro. El profesor no es concebido únicamente diseñador de instrumentos de evaluación o calificador de evidencias, sino como un profesional capaz de orientar el diálogo entre el estudiante, el conocimiento disciplinar y las herramientas de inteligencia artificial. En esta concepción, evaluar implica acompañar procesos de pensamiento, promover la reflexión crítica, identificar oportunidades de mejora y favorecer la autonomía intelectual de los estudiantes.

Esta perspectiva sitúa la obra en sintonía con las corrientes contemporáneas que conciben la evaluación como una práctica social de construcción del conocimiento, pero introduce un nuevo elemento: la presencia de la inteligencia artificial obliga a

fortalecer la función mediadora del docente. Cuanto más sofisticadas se vuelven las tecnologías de apoyo al aprendizaje, mayor importancia adquieren las capacidades humanas relacionadas con la interpretación, el juicio crítico, la deliberación ética y la contextualización pedagógica.

En este sentido, buscamos trascender la discusión instrumental sobre el uso de herramientas digitales para sustentar una reflexión de mayor alcance acerca del futuro de la profesión docente. La inteligencia artificial no se concibe como un recurso externo y sino como componente estratégico del ecosistema educativo. Precisamente por ello, el docente se convierte en la principal garantía de que dicha integración contribuya efectivamente al aprendizaje y no únicamente a la producción automatizada de respuestas.

4. El Modelo TRIADA-EIA: una propuesta para reconstruir la evaluación universitaria en escenarios de inteligencia híbrida

El **Modelo TRIADA-EIA**, presentado en el capítulo séptimo como una metodología orientada a integrar la inteligencia artificial dentro de procesos de evaluación formativa mediante principios pedagógicos, éticos y tecnológicos claramente definidos, representa el punto de convergencia donde los argumentos desarrollados a lo largo del texto adquieren una formulación integradora. Dedicamos a este modelo un desarrollo específico que comprende su definición, propósito, metodología, ejemplos de aplicación y recomendaciones para su implementación en la educación superior.

El modelo propone la combinación de tres elementos estratégicos: teoría pedagógica, evaluación formativa y uso crítico de la IA, mediante la articulación de tres ejes interdependientes: Evaluación, Interactividad y Adaptación tecnológica. Esta propuesta ayuda a usar la IA en las aulas de forma ética, asegurándonos de que el aprendizaje siga siendo humano, inclusivo y con sentido. No constituye una simple incorporación de herramientas digitales; su meta es aplicarlas de forma

planificada y estratégica con el fin de poder generar configuraciones de entornos de aprendizaje inclusivos y dinámicos, pero manteniendo al componente formativo como eje central (Blackmon & Moore, 2020). La representación gráfica de este modelo es la siguiente:

Figura 1

Representación Esquema del Modelo TRIADA-EIA



Representación de las tres fases principales: Diagnóstico, Implementación y Evaluación.

Fuente: Chafloque, et. al. (2025).

El modelo TRIADA-EIA no se reduce a una propuesta metodológica, sino que una lectura analítica del mismo permite interpretarlo como un intento de responder a una de las preguntas más complejas que enfrenta actualmente la teoría de la evaluación: ¿Cómo preservar el carácter formativo, ético y humanista de la evaluación cuando la producción intelectual se encuentra crecientemente mediada por sistemas de inteligencia artificial?

Esta pregunta trasciende la discusión sobre herramientas tecnológicas. Remite a un problema epistemológico relacionado con la legitimidad del conocimiento, la autenticidad del aprendizaje y la función del docente como garantía de procesos educativos orientados al desarrollo humano. En este sentido, el TRIADA-EIA constituye una propuesta de reorganización conceptual de la evaluación, más que un simple protocolo para incorporar aplicaciones de inteligencia artificial al aula.

Consideramos que uno de los aspectos más valiosos del modelo consiste en que no concibe la inteligencia artificial como el eje del proceso educativo, sino que la articula dentro de una relación más amplia donde convergen tres dimensiones inseparables: los fundamentos pedagógicos de la evaluación, la mediación profesional del docente y el uso estratégico de las tecnologías emergentes. Esta articulación evita el riesgo de convertir la innovación tecnológica en un fin en sí mismo y recuerda que toda herramienta adquiere significado únicamente cuando contribuye al aprendizaje y al desarrollo de capacidades intelectuales superiores.

Desde esta perspectiva, el TRIADA-EIA representa una respuesta a la tensión que actualmente atraviesa la educación superior. Por una parte, las instituciones universitarias reconocen el enorme potencial de la inteligencia artificial para personalizar el aprendizaje, ofrecer retroalimentación inmediata, automatizar procesos rutinarios y ampliar el acceso al conocimiento. Por otro, enfrentan preocupaciones relacionadas con la autoridad intelectual, la integridad académica, la dependencia tecnológica y la posible sustitución del juicio docente por sistemas automatizados. El modelo no pretende eliminar dicha tensión; sino analizarla mediante una mediación pedagógica consciente, crítica y éticamente orientada.

Este énfasis resulta particularmente relevante en el contexto latinoamericano. Numerosos estudios internacionales responden a realidades institucionales caracterizadas por altos niveles de digitalización e infraestructura tecnológica; sin embargo, las universidades de América Latina continúan enfrentando desafíos asociados a la desigualdad en el acceso, las brechas digitales, la diversidad

sociocultural y las diferencias en la formación tecnológica del profesorado. En este escenario, un modelo excesivamente centrado en la tecnología correría el riesgo de resultar poco viable. El TRIADA-EIA evita esta limitación al colocar la mediación docente como el elemento articulador del proceso evaluativo, otorgando flexibilidad suficiente para adaptarse a distintos niveles de desarrollo institucional y tecnológico. Esta intención se hace explícita cuando el libro incorpora una reflexión sobre la flexibilidad del modelo y su adaptación a diferentes niveles de dominio docente y tecnológico.

Los autores nos propusimos una integración conceptual que permitiera comprender la evaluación como un sistema complejo donde convergen dimensiones cognitivas, tecnológicas, éticas y pedagógicas. A ello se suma un aspecto particularmente relevante: el modelo no permanece en el plano de la abstracción teórica, sino que brinda ejemplos guiados de aplicación y recomendaciones dirigidas al profesorado universitario (en el Contexto presencial y las Modalidades Virtual e Híbrida), mostrando que la propuesta posee potencial para orientar decisiones concretas en el diseño de actividades, instrumentos y estrategias de evaluación. Esta articulación entre teoría y práctica fortalece la utilidad del modelo y favorece su apropiación por parte de docentes e investigadores interesados en innovar sus procesos evaluativos.

Desde luego, como toda propuesta emergente, el TRIADA-EIA abre también nuevas preguntas de investigación. Será necesario explorar su implementación en distintos campos disciplinares, analizar su impacto sobre el aprendizaje autorregulado, estudiar su relación con sistemas de evaluación adaptativa y examinar su funcionamiento en contextos institucionales caracterizados por diferentes niveles de madurez digital. Estas líneas de investigación no disminuyen el valor del modelo; por el contrario, evidencian que constituye una propuesta abierta al desarrollo, susceptible de enriquecerse mediante futuras investigaciones empíricas.

En síntesis, el Modelo TRIADA-EIA representa mucho más que una estrategia para incorporar inteligencia artificial en la evaluación universitaria. Constituye una propuesta que intenta reconciliar innovación tecnológica y tradición pedagógica, mostrando que el futuro de la evaluación no depende exclusivamente de algoritmos cada vez más atractivo, sino de la capacidad de las instituciones y del profesorado para preservar el sentido formativo, ético y humanista de la educación superior. Desde esta perspectiva, el modelo se perfila como una de las contribuciones más originales del libro y como un referente potencial para el desarrollo de investigaciones posteriores en el ámbito iberoamericano.

Conclusiones

Uno de los principales elementos distintivos del libro consiste en recuperar la dimensión pedagógica de la evaluación en un contexto donde el discurso tecnológico tiende, con frecuencia, a desplazar las preguntas educativas hacia cuestiones exclusivamente instrumentales. Buena parte de la literatura internacional ha concentrado sus esfuerzos en desarrollar sistemas de evaluación adaptativa, analítica del *aprendizaje* o retroalimentación automatizada. Si bien estas propuestas poseen indudables ventajas desde el punto de vista técnico, con frecuencia conceden menor atención al papel que desempeña el docente como intérprete del contexto educativo y como último responsable de las decisiones pedagógicas. En contraste, el enfoque presentado en esta obra reafirma que la inteligencia artificial constituye un recurso complementario cuyo valor depende de la capacidad del profesorado para integrarla dentro de procesos formativos coherentes.

En este aspecto, el libro sostiene la postura de que la inteligencia artificial no es un problema que deba eliminarse ni una innovación que deba aceptarse acríticamente. Se adopta una posición de equilibrio que reconoce simultáneamente sus posibilidades y sus limitaciones; visión que trata de evitar tanto el determinismo tecnológico como el rechazo conservador, proponiendo un enfoque donde la tecnología adquiere significado únicamente cuando se integra de manera crítica, ética y responsable.

Las conclusiones del libro afirman que el criterio docente constituye el elemento que transforma la información producida por la inteligencia artificial en experiencias de aprendizaje significativas, reafirmando que la IA debe concebirse como apoyo y no como sustituto del profesorado.

Un segundo elemento reside en la articulación entre teoría y práctica. A diferencia de algunas publicaciones sobre innovación educativa que exhiben una brecha considerable entre los desarrollos conceptuales y las orientaciones metodológicas, en esta obra se buscó integrar ambos niveles mediante la formulación del Modelo TRIADA-EIA, los ejemplos de aplicación y las recomendaciones dirigidas al profesorado universitario.

Desde una mirada latinoamericana, la obra ofrece una propuesta que reconoce explícitamente las condiciones de diversidad, desigualdad y heterogeneidad que caracterizan a muchas instituciones de educación superior de la región. El énfasis puesto en la flexibilidad del Modelo TRIADA-EIA y en la adaptación de las estrategias de evaluación a distintos niveles de desarrollo tecnológico constituye una respuesta a estas realidades.

Otro aspecto que en el que insiste la obra es la necesidad de una alfabetización de carácter pedagógico y ético. No basta con aprender a utilizar herramientas de IA; resulta indispensable comprender sus implicaciones para la producción del conocimiento, la evaluación del aprendizaje y la formación de ciudadanos críticos. Con esta perspectiva se pretende ampliar el horizonte de la alfabetización digital, integrándola dentro de una concepción humanista de la educación superior.

Finalmente, el texto deja entrever la idea de que: La inteligencia artificial no transforma únicamente las prácticas de evaluación; obliga a reconstruir el fundamento epistemológico de la evaluación universitaria, desplazando el énfasis desde la comprobación del aprendizaje hacia la mediación de procesos de

construcción del conocimiento; elemento que puede dar pie a futuras investigaciones.

Quizás esa sea, finalmente, una de las mayores apuestas del libro. No solamente enseñar cómo evaluar con inteligencia artificial; sino invitar a reconsiderar por qué evaluamos, para quién evaluamos y bajo qué principios éticos y pedagógicos debe organizarse la evaluación en una universidad que busca formar personas capaces de pensar críticamente en un mundo donde la inteligencia ya no constituye un atributo exclusivamente humano.

Es probable que dentro de algunos años los sistemas de inteligencia artificial actualmente disponibles hayan sido sustituidos por herramientas más potentes, capaces de interactuar mediante múltiples modalidades, aprender de forma continua e integrarse de manera casi invisible en los procesos educativos. Sin embargo, las preguntas fundamentales como las que se plantea esta obra permanecerán abiertas: ¿qué significa aprender?, ¿qué significa evaluar?, ¿cuál es el papel del docente cuando parte del trabajo intelectual puede ser realizado por sistemas inteligentes?

Evaluar en la era de la inteligencia artificial se plantea un desplazamiento desde las herramientas hacia esas preguntas de fondo. En lugar de ofrecer respuestas circunstanciales sobre una tecnología específica, propone una reflexión sobre la naturaleza de la evaluación como práctica humana, ética y pedagógica. En este sentido, la obra trasciende el momento tecnológico que la inspira y se incorpora una tradición de pensamiento preocupada por comprender el sentido de la educación en contextos de transformación.

Evaluar en la era de la inteligencia artificial se propone abrir una agenda de investigación que trasciende el análisis coyuntural de las tecnologías emergentes y se orienta hacia la reconstrucción de los fundamentos de la evaluación educativa en el siglo XXI. Más que ofrecer respuestas definitivas, nos interesa abrir una

conversación que apenas comienza. Esa es, quizás, la propuesta principal de la presente obra científica: no clausurar el debate, sino ampliar el horizonte desde el cual formulamos nuevas preguntas.

Referencias bibliográficas:

Blackmon, S. J., & Moore, R. L. (2020). A framework to support interdisciplinary engagement with learning analytics (pp. 39–52). https://doi.org/10.1007/978-3-030-47392-1_3

Chafloque, J. E., Reyes, L. L., Vega, S., Reyes, C. X. y Vieyra, E. (2025). *Evaluar en la era de la inteligencia artificial: teoría, crítica y mediación docente en la educación superior*. Arco Editores. https://96abf9fb-a2b4-4f23-8e8b-68d6bbf54168.usrfiles.com/ugd/96abf9_88820049c96f4bd795ce8e8e19c6f6e3.pdf
<https://doi.org/10.48209/978-65-5417-527-2>

Nota metodológica:

Durante el proceso de elaboración de esta reseña crítica se utilizó inteligencia artificial generativa (ChatGPT 5.5, OpenAI) como herramienta de apoyo para facilitar la organización temática del manuscrito, sugerir alternativas de redacción y favorecer la revisión lingüística del texto. La inteligencia artificial no sustituyó el análisis académico ni la interpretación crítica de la obra reseñada. Todas las valoraciones, argumentos, interpretaciones y conclusiones fueron desarrolladas, revisadas y asumidas por los autores de la obra, quienes verificaron y validaron íntegramente el contenido antes de su presentación final.